



El ejército sandinista debe aplastar a las bestias dirigidas por la CIA.

Franken/Sygma

¡Por la revolución permanente en Centroamérica!

¡Defender Nicaragua— completar, extender la revolución!

TRADUCIDO Y ABREVIADO DE
WORKERS VANGUARD NO. 329,
6 DE MAYO DE 1983

Con la entrada victoriosa de las fuerzas del Frente Sandinista para la Liberación Nacional (FSLN) en Managua el 19 de julio de 1979 se abrió una situación revolucionaria en toda el área. Los Demócratas trataron de contener la marea de la revolución con ofertas de "ayuda". Ronald Reagan fue elegido el año siguiente con una plataforma Republicana que virtualmente exigía el derrocamiento de los sandinistas. Y tres años más tarde estamos presenciando la escalada de una invasión

mercenaria a Nicaragua. El deber internacionalista de los socialistas en todo el mundo es luchar por la *derrota* de esta arremetida imperialista.

Conforme Reagan ha subido el voltaje de su ataque, la polarización social en Nicaragua se ha acentuado. "Ya no hay terreno intermedio en nuestra revolución," afirmó el mes pasado Leticia Herrera, directora nacional de los Comités de Defensa Sandinistas (CDS), ante una multitud de pobladores en uno de los barrios pobres de Managua. Los combates en las fronteras se han hecho sentir en la capital y otras ciudades y pueblos de Nicaragua con la movilización de miles de milicianos y reservistas del ejército. Cada barrio ha tenido sus cortejos fúnebres masivos para sepultar a los mártires caídos en la defensa de